



V Pregón
de la
Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto
Pronunciado por:
Enrique Juan Garrido Torres
en la
Asociación Cultural y Deportiva Entretorres
el día 28 de Diciembre de 2015

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

*Lo que ahora os contaré,
hace un año lo escribí.
El encargo recibí
de una Exaltación hacer.*

*¿Y cómo me inspiraré
cuando lo vaya a escribir?
¿Con el calor que hace aquí,
en los Reyes pensaré,
y no me derretiré
en verano al escribir?*

*Yo de momento pensé:
Seguro que no podré
ni dos letras escribir,
sí me asalta el “caloré”.*

*Así que hoy me pondré
a ver qué sale de mí,
luego ya decidiré,
sí lo que voy a decir,
es digno para exponer.*

*Y esto es lo que ha salido:
unos versos fáciles,
unos párrafos medidos.
Yo creo que no me he pasado,
creo que a nadie he ofendido;
lo que digo en el Pregón
es de todos conocido;
así que por esa causa
quédense todos tranquilos.*

*Así va a ser el Pregón
que os dirá Enrique Garrido;
cumplo en esta Exaltación
el encargo recibido.*

*No me cogeréis en otra,
en el pregón os lo digo,
así que todos atentos
porque os lo he advertido,
veréis en la Exaltación,
como es verdad lo que digo.*

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Con la venia de Sus Majestades.

Introducción

No sé quien me mandaría
meterme en este 'fregao',
¡con lo tranquilo que estaba
en mi butaca 'sentao'!

Pero el día 2 de enero,
de este año que ha 'pasao',
después de oír el pregón
que Antonio había 'pregonao',
Eduardo vino a hablarme
estando ya 'relajao'.

Me propuso que estuviera
en este atril 'apoyao'.

¡Que yo no soy pregonero!
¡Que yo nunca he 'pregonao'!
-contesté yo de momento,
y sin haber 'acabao'
me respondió el interfecto:
¡Que yo a tí ya te he 'escuchao'!

Se dirigió a los presentes
'pa' que estuvieran 'callaos':
Todos los aquí reunidos
que se den por 'enteraos'
Pregonero de los Reyes
a Enrique hemos 'nombrao'!

El año que viene, entonces,
según está 'señalao',
los Reyes vendrán aquí,
¡los tendrás aquí 'sentao',
los tienes que anunciar tú!,
me dijo 'despreocupao'.

¡Que yo te he escuchado hablar,
y me dejaste 'asombrao'!
-¡Enrique, que no te escapas!
-¡pues anda que estoy 'apañado'!

Después, en el refrigerio,
sintiéndome yo 'abrumao',
Antonio Morán me dijo:
-¡Tu tranquilo, yo a tu 'lao',
para lo que te haga falta,
aquí me tienes 'pegao'!

Y M^a José, su esposa,
preguntó: -¿Estás 'asustao'?
¡Que no pasa nada, hombre,
que tú estás 'mu preparao'!
¿'Preparao'?, - le dije yo -;
¡lo que estoy "acongojado"!

Antonio Osuna y Piosa
me dijeron: "Te ha 'tocao'.
El anuncio de los Reyes
ya lo tienes 'asignao'"

Por eso estoy hoy aquí,
porque me habéis 'proclamao'
¡Pregonero de los Reyes!
sin ningún mérito, 'asustao'.
¡A ver como salgo de ésta!
¡Casi seguro "espantao"!

Así que os pido licencia
para empezar el 'tinglao',
y cuando al final juzguéis
de lo que aquí yo he 'hablao',

tened en cuenta que yo
'pa' esto no estoy 'preparao'
que estaba 'mu tranquilito'
en mi butaca 'sentao'.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Saludo y Reflexión

Sr. Presidente y miembros de la Junta Directiva de la Asociación Cultural y Deportiva Entretorres, Sra. Presidenta de la Asociación Cultural Estrella de Oriente, Sres. Concejales del Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas, Sra. Directora del Centro Social y Cultural de Montequinto, Excelsas Majestades, Bellísima Estrella de la Ilusión, Sra. Cartero Real, Sras., Sres., Niños y Niñas de Montequinto, buenas noches.

Agradezco a la Directora del Centro Social y Cultural de Montequinto, M^a José Gámez las amables palabras de su presentación y los inmerecidos elogios que ha hecho de mi persona, fruto, sin duda, de su amistad con la que me honra. Muchas gracias, M^a José.

Lo que acabo de decir hace unos instantes, es rigurosamente cierto; y así lo pueden atestiguar las personas mencionadas, que han tenido la gentileza de acompañarme en este trance, motivo por el cual les estoy agradecido, aunque lo del año pasado lo tengo clavado aquí.

Permitidme que en el inicio haga una pequeña reflexión personal. Un servidor, que ha tenido la ocasión de hablar muchas veces en público, por motivos laborales y en diferentes presentaciones de actos que ha realizado, nunca se había planteado estar delante de un atril para pronunciar un Pregón o una Exaltación y, la verdad es que no me encuentro demasiado cómodo.

Mi timidez natural y el nivel de auto-exigencia propio de mi carácter, me lleva a unas cotas de responsabilidad de las que no sé si voy a salir airoso, ya que considero que no estoy suficientemente preparado para desempeñar este cometido.

Lo que sí sé, y tal como lo siento lo transmito, es que estáis asistiendo a mi debut como pregonero y, al mismo tiempo, a mi despedida como tal; por lo que me vais a permitir que dedique este mi primer y último pregón a mis hijas, a mi madre, que el próximo sábado cumplirá 87 años y a mis hermanos.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Nuestra Tradición.

El motivo de mi presencia hoy aquí es, sin duda, el “atracó” del año pasado, pero ya que estamos puestos voy a meterme en faena, aprovechando la ocasión, para defender una tradición muy nuestra que, poco a poco, quieren intentarnos quitar mediante la suplantación por parte de un personaje del que, hace unos años, muy poco sabíamos.

Ese personaje nos lo han introducido en nuestra sociedad los mismos que prolongan el Carnaval hasta bien entrada la Cuaresma; los mismos que han acabado con la Noche de Ánimas, con D. Juan Tenorio y con los Huesos de Santos, para sustituirlos por monstruos deformes, vampiros sanguinolentos y muertos vivientes; los mismos que no permiten que se instale un Belén en un Colegio y no tienen ningún reparo en organizar en ese mismo lugar una fiesta que, a mi modo de entender, incluso atenta contra el buen gusto.

Para colmo, además, el personaje en cuestión va vestido de rojo; y si hablamos de colores a mí, particularmente, me gusta más el color verde.

*Gorro rojo y barba blanca,
que no corona real,
competidor desleal
que una tradición desbanca*

*Pero es que a mí me da igual,
que venga por Navidad;
no me dejó camelar,
lo digo de forma franca.*

*Que no me cuenten patrañas
que no me importa esperar,
por la tradición de España,
que pase la Navidad.*

*Este personaje extraño,
de una multinacional,
está queriendo quitar
protagonismo al de antaño.*

*Y de antaño eran tres Reyes
con su corona real,
que al Niño van a adorar
entre las mulas y bueyes.*

*Mis regalos me los traen
los Reyes Magos de Oriente,
sí me los trae otra gente
no me dejó regalar,*

*que yo sigo nuestras leyes
y no me importa esperar,
que pase la Navidad,
hasta que vengan los Reyes.*

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Eduardo, ¡tú no sabes en el lío que me has metido!. Tengo que decirte que, como vocal de Cultura de esta Asociación Cultural y Deportiva Entretorres, este año no has tenido buen ojo para elegir al pregonero; pero por mí no va a quedar, voy a intentar hacer lo que, hoy hace un año, me dijisteis que hiciera: que transmitiera mis vivencias, que os dijera lo que pasa en mi interior cuando veo a los niños y niñas, y a los que no son tan niños ni niñas, disfrutando de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto, que hablara de las personas y de los personajes, del trabajo, de las satisfacciones, de los problemas y de las soluciones; en definitiva, que abriera las puertas de la Nave Municipal para que todo el que esté hoy escuchándome sea capaz de hacerse una idea de lo que se cuece allí, durante los dos meses y pico en los que se está trabajando, para que los niños y niñas de Montequinto disfruten de ese maravilloso día en el que la ilusión se desborda y los corazones de los más pequeños laten con fuerza inusitada esperando recibir aquello que desean.

Lo primero que tenemos que hacer, para que a nadie le quede la más mínima duda, es preguntarnos quiénes son los Reyes Magos; y a esa pregunta yo le voy a dar respuesta en estos términos:

Quiero contaros en verso
la duda que me asaltaba,
y es seguro que por eso,
a mis padres preguntaba.

Quería que me dijeran
'quién eran' los Reyes Magos;
y siempre me contestaban
como ahora yo lo hago:

Uno se llama Melchor,
y de blanco va barbado;
representa al europeo,
de origen escandinavo.

El pelirrojo es Gaspar;
es el segundo Rey Mago,
de Asia viene a investigar
la Estrella que lo ha guiado,
y se ha unido al Rey Melchor
a esperar al africano.

Africano es Baltasar,
todo el África ha cruzado
siguiendo la misma Estrella
que a Gaspar había guiado.

Así que ya lo sabéis,
quiénes son los Reyes Magos
Melchor, Gaspar, Baltasar;
¡acabo de presentarlos!

Ya mismo estarán aquí,
en sus carrozas montados
recorriendo Montequinto,
como lo hacen desde antaño,

repartiendo la ilusión,
por las calles de este barrio,
a los niños y a las niñas
que esperan desde hace un año.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Los Comienzos.

La puerta de la nave municipal es la frontera, la aduana, por la que hay que pasar para poder distinguir entre sólo ver una Cabalgata el día 5 de enero o disfrutar de la Cabalgata de Montequinto desde dos meses antes.

Para mí, todo empezó una fría mañana de domingo de Noviembre de hace casi 20 años, cuando cuatro personas; Ana, mis hijas (Reyes y Ester), y yo, abrimos esa puerta hacia lo que, para nosotros, era entonces desconocido.

Dentro, un grupo de personas se afanaba en elaborar las efímeras construcciones de madera que servirían de soporte a los adornos de las carrozas y a los escalones en donde se sentarían los niños el día de la cabalgata.

La única persona conocida por mí, era Antonio Osuna, al que había conocido un par de meses antes. ¡Qué lejos queda ya ese día, Antonio!

Recuerdo perfectamente ese día y a muchas de las personas que estaban allí: Perea, M^a Carmen, Bocanegra, Andrés, África, Carmelo, Antonio, Paco, Esperanci, Antonio Don Chicle, Pepito, Juan, Manoli, Carlos Mesa, Matarile; y algún otro que ahora mismo no recuerdo, aunque todos ellos, a excepción de Antonio Osuna, unos perfectos desconocidos para nosotros.

También se incorporó un poco más tarde una chiquilla con su madre; dos personas muy importantes en la Cabalgata; me refiero a M^a Carmen Rodríguez y a M^a Carmen Jiménez; la hija y la mujer de Antonio, dos personas encantadoras que, a pesar de su labor callada, tienen mucho que ver en la organización de la cabalgata.

La acogida no pudo ser más cálida... Después de las correspondientes presentaciones nos informaron de lo que allí se hacía y nos invitaron a quedarnos a comer; invitación que, amablemente, rechazamos con el propósito de integrarnos el fin de semana siguiente.

Y desde entonces, hasta hoy, raro ha sido el fin de semana que no hemos estado al pie del cañón, aunque últimamente, mi aportación personal no sea tan constante, fluida y eficaz como yo quisiera.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Son muchas las personas que, en estos veinte años, han pasado por esa Nave; unos siguen con el mismo entusiasmo, otros, una vez conseguidas sus metas, o por otras obligaciones, se fueron, y otros siguen echando una mano desde ese lugar privilegiado a donde sólo llegan los que tuvieron grande el corazón; desde esa Nave Celestial en donde se preparan los sueños e ilusiones que repartirán SS.MM. el próximo día 5 de Enero.



V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Recuerdos.

Entre estos últimos se encuentran grabados en mi recuerdo D. Antonio Ortiz, en cuya memoria se han coronado hoy los Reyes, y D. Javier Suárez, persona muy entrañable para mí y para muchos de los aquí presentes.

Dos personas a las que he tenido la inmensa suerte de conocer y cuyo recuerdo guardo imborrable, porque a las buenas personas no se les puede olvidar, hay que intentar mantener vivo su recuerdo y aprender de sus enseñanzas.

Cuando coincides con personas en las que, a la habilidad unen la sabiduría, hay que intentar beber de ese pozo y guardar, cada uno para sí, ese agua que brota en forma de experiencia.

Todos juntos, en estos veinte años, hemos construido cabalgatas para los niños y niñas de nuestro barrio con carrozas llenas de ilusión; castillos, barcos, coches, personajes de ficción tan reales que sólo les faltaba jugar con nosotros, personajes de dibujos animados, animales, etc, etc...; pero todo y sobre todo, mirando siempre por los niños, esos locos bajitos, como los definía Serrat en su famosa canción, que son el motor que impulsa a nuestros corazones a realizar el esfuerzo necesario para poner en la calle, cada cinco de enero, las doce carrozas que componen el cortejo más ilusionante y con más colorido de Montequinto.

Después de veinte años, he visto muchos niños y niñas subirse en las carrozas y ahora, algunos de esos mismos niños y niñas forman parte de los colaboradores de la Cabalgata, forman parte de los hombres y mujeres que hacen posible que no se pierda la tradición; niños y niñas que conforme han ido creciendo han ido saliendo de figurantes, pajes, beduinos, etc.

Algún día, ellos tendrán derecho a salir de Rey, derecho que les vendrá dado por su trabajo desinteresado y por su amor a los niños. Me estoy refiriendo a nuestros propios hijos.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

*Hace años te ví en una carroza,
llevabas caramelos en las manos,
y ya llevas tiempo aquí haciendo las cosas
para que otros puedan disfrutarlo.*

*Sé bien que tengo parte de la culpa
de que tu estés hoy aquí con tu trabajo,
esfuerzo y compromiso, esa es la excusa;
y la satisfacción, el verlo realizado.*

*No pides nada a cambio, y sin embargo,
los fines de semana van pasando,
lo que eran estructuras de tableros,
el tiempo va en figuras transformando.*

*Las figuras se agolpan y se ubican
en el lugar que tienen asignado,
y un buen día se atornillan y se fijan,
y está todo el trabajo terminado.*

*Pasa el tiempo con rapidez inusitada,
parece que fue ayer cuando empezabas
y, sin embargo, llevas años de trabajo,
un poco más y habrá fructificado...
...en unos años tú, serás Rey Mago.*

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

El Trabajo.

Lo que no está en verso, son las mil vicisitudes que conlleva el montaje de cualquier carroza, empezando por el diseño, siguiendo por la búsqueda incansable de materiales para construirla y finalizando con la pintura, los adornos, la iluminación y la terminación artística.

Aunque no puedo tener el recuerdo de los montajes de las carrozas en el Cortijo, porque no lo he vivido, sí he escuchado anécdotas como las de tener que ir a tapar las carrozas de madrugada porque había empezado a llover, el montaje de una que, una vez en el remolque, no cabía por la puerta y hubo que desmontarla, etc, etc.

Hoy, en la nave, todo es más fácil, por ello, mi recuerdo y admiración para aquellos valientes que desafiaban a la lluvia, al frío y a la noche con tal de ver cumplidos los deseos de los niños.

Hoy, como digo, todo es más fácil, pero no es un camino de rosas. Antes, yo lo he vivido, los remolques venían con pocos días de antelación y había que subir a mano las estructuras que realizábamos en el suelo; y después de terminar la cabalgata había que desmontar las carrozas para que se llevaran los remolques.

Eran los tiempos de las carrozas de papel arrugado y espumillón, de maderas y faldones de tela, de remolques alquilados y estructuras en el suelo...

También recuerdo el año en el que la cantidad de niños que se apuntó fue tan grande que Antonio, a dos o tres semanas del día de Reyes nos pidió un esfuerzo adicional para realizar otra carroza más, con objeto de que ningún niño se quedara sin la ilusión de subirse a una carroza.

Absolutamente nadie dijo que no, todos nos pusimos con ilusión a construir, en tiempo record, la que fue desde entonces la decimosegunda carroza de la cabalgata de Montequinto.

Pero del montaje en sí, lo que más recuerdo es cuando, aprovechando el despiste de algún compañero, tomábamos “prestados” los trozos de tablero que necesitábamos para lo que estábamos haciendo.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

También tomábamos “prestadas”, o mejor dicho, nos “intercambiábamos” las herramientas (atornilladores, sierras, etc) y, no sé por qué extraña razón, siempre se nos venía a las manos la que tenía el compañero (con la batería llena) y al compañero le dejábamos la nuestra (con la batería vacía). ¡Ni os cuento los improperios que se escuchaban en la nave cuando el perjudicado se daba cuenta!

Pero sí es verdad que, al minuto, siempre estábamos con la sonrisa en la boca, comentando jocosamente las “desapariciones” de herramientas y dispuesto a echar una mano, de verdad, al que la necesitara.

Aunque siempre hay una persona, a la que todos conocemos, que se encarga de que esa tranquilidad con la que estás trabajando no te dure mucho tiempo; de repente aparece desde la nada y te dice: “Ese adorno hay que quitarlo, no está bien puesto”. “Eso no está seguro ponle otro tablero y más tornillos”.

Os garantizo que si le hubieran encargado a él la ejecución del teatro romano de Santiponce, ¡Itálica no estaba en ruínas hoy!.

Lo peor era cuando necesitabas una herramienta o, por ejemplo, cuando estabas a punto de poner el último trozo de espumillón, y se te estropeaba la grapadora.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

-Antonio, ¡déjame una grapadora!
-¡Grapadora no hay, busca otra cosa!
-Es solo para poner este trocito
de espumillón, y acabo la carroza.

-¡Pues he sacado esta mañana cinco!
¿Cómo es que no hay ninguna?
¡Se las habrán comido con ahínco!
¡Ni que las grapadoras fueran aceitunas!

Una vuelta y otra más, sigo buscando
algo con que acabar esta faena,
pero faltan herramientas, ¡vaya pena!
¡Con lo pronto que estaba terminando!

Y cuando al rato ya estoy desesperado
y no sé lo que hacer para apañarlo,
aparece Antonio Osuna preparado:
-Aquí tienes una nueva, ten cuidado,
tráemela cuando termines, yo la guardo.

Aunque, los que conocemos alguno de sus puntos débiles, para evitar la primera parte del diálogo y que nos dijera que no, le enviábamos a nuestros hijos e hijas para que le pidieran las cosas; y a ellos, a los niños y niñas, Antonio nunca les niega nada.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Mi Reinado.

En este Pregón, no podría dejar de mencionar “mi reinado”, ya que un servidor hace 14 años tuvo la inmensa fortuna de poder encarnar al Rey Baltasar en esta Cabalgata. Os aseguro que, desde el día de mi nombramiento, no hubo uno sólo en todo el año en que no tuviera presente que yo sería el Rey Baltasar en la siguiente Cabalgata; así que estuve disfrutándola en todos y cada uno de los 360 días del año 2001 y los 5 del año 2002. ☆

También tuve la fortuna de coincidir con el primer Cartero Real que tuvo la Cabalgata de Montequinto, D. Antonio Ortiz, y de “abdicar”, si se me permite la expresión, en manos de D. Javier Suárez, las dos personas que hoy nos miran desde el balcón del Cielo y de las que hablé antes. Por cierto que Javier, fue la única persona que ha atravesado dos veces la puerta de la Nave encarnando al Rey Baltasar, debido a que en el año 2003 no se pudo completar el recorrido de la Cabalgata por la tromba de agua que cayó y repitió como Rey en 2004.

El 5 de enero de 2002 fue un año de estrenos, ya que, además del Cartero Real, estrenamos también la Corte de Beduinos que, comandados por sus primeros capitanes; Paco Piosa y Yolanda Artacho, sirvieron de escolta a los Reyes.

Esa tarde, fue una tarde de mucha humedad y en la puerta de la Parroquia estaba previsto que 20 beduinos, pertrechados de antorchas, hicieran un pasillo a los Reyes para entrar en la Iglesia. Aparecieron los Reyes y los beduinos encendieron las antorchas, pero el humo no subía debido a la humedad del ambiente; se quedó concentrado en la puerta de la parroquia y a todos los presentes se les saltaron las lágrimas, ¡pero no de la emoción!, sino del humo, que les provocó una tos que fue milagroso que nadie tuviera que ir a urgencias. Fue el primer y único año de las antorchas.

También guardo, como no, en el recuerdo la visita a los Hermanos de la Cruz Blanca, visita que te marca para toda la vida al contemplar lo que había detrás de esos muros y sentir lo inmensamente afortunados que somos por tener lo que tenemos. También a los Reyes se les cae una lágrima de vez en cuando.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Tengo que hablaros a ley
del año de mi reinado,
mejor no me lo he pasado
que cuando salí de Rey

Fue en el año 2002,
y yo os lo voy a explicar,
por si alguien no lo vio:

Andrés Avilés me dio
las llaves de Montequinto,
pues fue mi predecesor;
y aunque Baltasar los dos,
fueron reinados distintos.

La edad ha hecho mella en mí,
y no me puedo acordar
de con quienes coincidí,
por ser Melchor y Gaspar.

Sus nombres he olvidado,
pido disculpas por ello,
pero mi Cartero Real
fue Antonio Ortiz; el Abuelo

Cristina Pérez, la Estrella
que iluminó la carroza;
de ella recuerdo una cosa:
Cristina iba muy bella.

Los pajes que me sirvieron
mis hijas, Reyes y Ester
también Ana, mi ex mujer,
con Clarita y Anabel,
Carlos, Francisco Javier
y otra que ya no recuerdo,
pero recuerdo que todos
iban pintados de negro

Coincidió con la ocasión
que nacieron mis sobrinos,
Alfonso y Miguel, los mismos
que Baltasar visitó.

Otro hecho destacable
fue el cortejo de beduinos,
las antorchas que les dimos
hicieron humo notable.

Tanto humo desprendieron,
las antorchas que encendimos,
que todos retrocedieron
para no ahogarse allí mismo.

La foto: espectacular;
de los Reyes, la más bella;
parecíamos estar
cantando en Lluvia de Estrellas.

El Rey visitaba entonces
los "niños" de la Cruz Blanca,
se hace un nudo en la garganta
por los sentimientos nobles.

Que hay que tener corazón,
y lo sabe quien lo ha visto,
a uno con cincuenta años
regalarle un camióncito.

El alma se va a los pies,
pero pronto se levanta
con lo que viene después.

Nada más salir de allí
todo parece distinto,
nos subimos en el coche
para llegar al destino.

Y cuando iba por la calle,
saludando a los vecinos
y llegando hasta la nave
donde esperaban los niños,

yo era el Rey Baltasar
del reino de Montequinto.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Los Reyes Magos y la Estrella.

Pero hoy estoy aquí para anunciar la próxima Cabalgata, para anunciar que el próximo día 5 de enero, Montequinto va a vivir, otra vez, un día muy especial, un día en el que todos, niños y mayores, van a salir a la calle al encuentro de SS.MM., un día en el que todos tenemos prisas por encargar a los Reyes Magos las peticiones de nuestros seres queridos, para que no se les olviden.

A nosotros tampoco se nos puede olvidar que la festividad de los Reyes Magos tiene su origen en la Iglesia Católica, y que lo que se conmemora es la Adoración que los Reyes Magos hicieron al Niño Jesús cuando nació en Belén.

Este pasaje está recogido en el Evangelio de San Mateo; y además de la cita evangélica, dice la tradición cristiana que, guiados por una Estrella, tres Reyes Magos, Hombres Sabios de Oriente, fueron a postrarse ante el Niño Jesús y le ofrecieron Oro, Incienso y Mirra. El Oro, el más noble de los metales, significando su reinado; el Incienso, cuyas nubes perfumadas suben al cielo, como símbolo de su divinidad; y la Mirra, resina que se usaba como ungüento embalsamador, como premonición de su muerte.

*Estrella de Oriente, dime tú,
que iluminas el camino
de tres Reyes peregrinos,
¿de dónde viene tu luz?*

*Viene de Dios, hecho hombre,
que Jesús tiene por nombre;
jesa es la fuente de Luz!*

*Y por alumbrar quisiera
los tres Reyes a la vera
de ese buen Niño Jesús.*

*Un rey que al Niño ofreciera
el oro de su reinado,
que ha nacido entronizado
y no lo saben siquiera.*

*Otro rey le ofrecería
el incienso perfumado,
por ser divino su grado,
según después se sabría.*

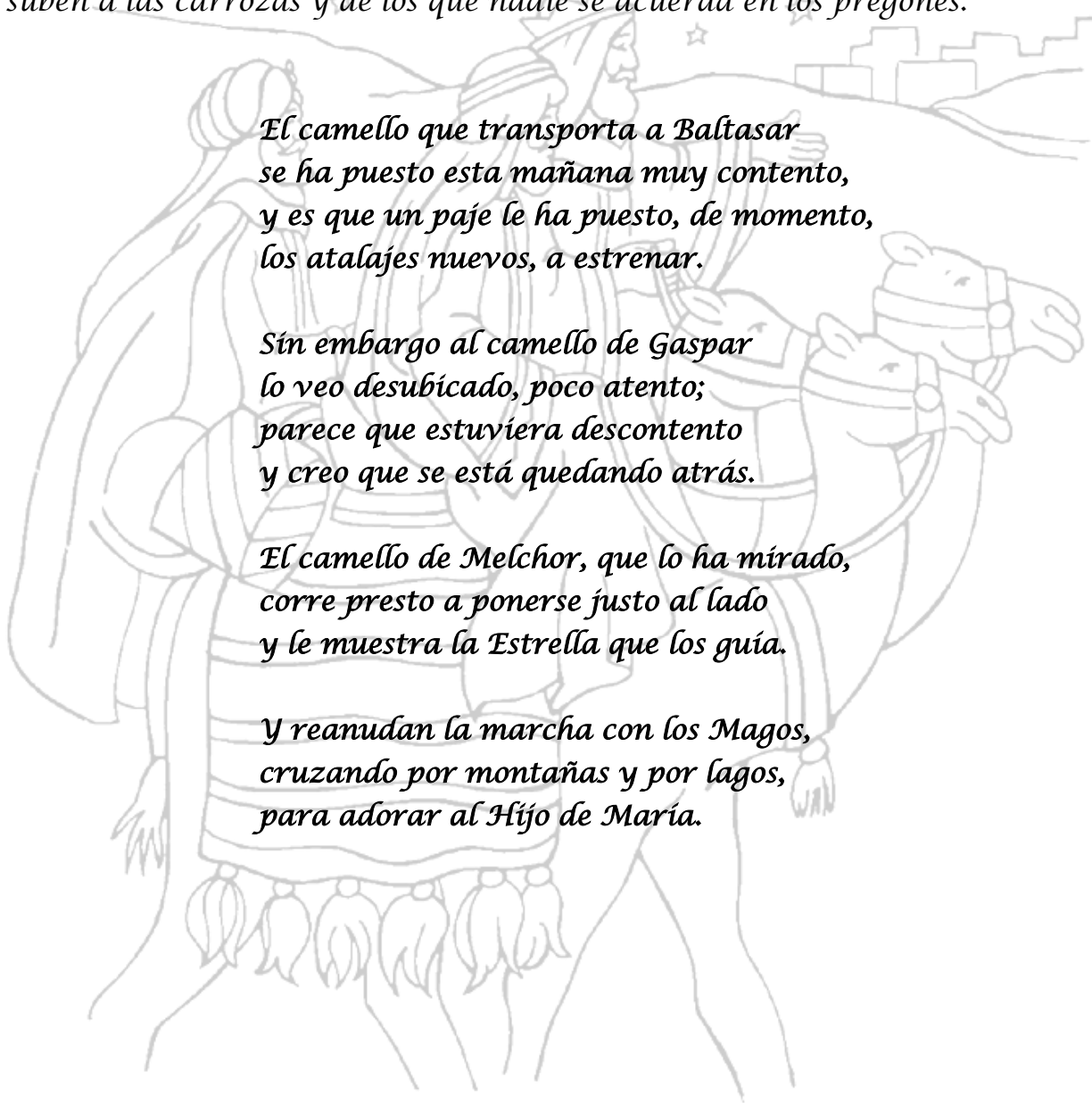
*Y por último otro rey
le ofrece mirra al infante;
lo que tiene por delante
es su muerte por la grey.*

*Así que juntos los tres,
atraídos por el Niño,
vienen por esos caminos
para postrarse ante Él.*

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Los Reyes, no tendrán tiempo de hacer muchas averiguaciones sobre el comportamiento de los niños y niñas a los que han de dejar los regalos, porque tienen mucho trabajo para clasificar, transportar y repartir todos los juguetes y toda la ilusión para ellos y para los mayores.

Para desarrollar ese trabajo de logística, contarán con la inestimable ayuda de los pajes; servidores, que no reyes, en las carrozas de SS.MM.; aunque a veces así lo parecieran y, cómo no, de sus camellos; esos animales sobre los que se desplazan los Reyes hasta llegar a la ciudad, en donde se suben a las carrozas y de los que nadie se acuerda en los pregones.



*El camello que transporta a Baltasar
se ha puesto esta mañana muy contento,
y es que un paje le ha puesto, de momento,
los atalajes nuevos, a estrenar.*

*Sin embargo al camello de Gaspar
lo veo desubicado, poco atento;
parece que estuviera descontento
y creo que se está quedando atrás.*

*El camello de Melchor, que lo ha mirado,
corre presto a ponerse justo al lado
y le muestra la Estrella que los guía.*

*Y reanudan la marcha con los Magos,
cruzando por montañas y por lagos,
para adorar al Hijo de María.*

Y Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

La Cabalgata.

Pero sigamos hablando de la Cabalgata de Montequinto.

Mientras los colaboradores se afanan en realizar las carrozas y tienen en cuenta todos los detalles con objeto de que cada una de ellas resulte de lo más bonita, vistosa, segura y actual posible, los padres y las madres, fundamentalmente éstas últimas, soportarán colas para inscribir a sus hijos e hijas para salir en el cortejo.

Hasta el mismo día 5 de enero, estarán preparando, con tanta ilusión o, incluso más que sus propios hijos, el disfraz que éstos llevarán; siempre acorde con el motivo principal de la carroza en la que vayan.

Sí nos paramos a pensar un momento, seguro que nos haremos algunas preguntas: ¿Cómo asignan a cada niño en una carroza? ¿Y si se apuntan más niños que sitios hay? ¿Cómo se ponen de acuerdo para ir disfrazados? ¿De dónde salen los trajes de los beduinos?, etc, etc, etc.

Esto, que puede parecer una banalidad, como he dicho antes es un importante trabajo de logística y organización del que se encarga, como no, un grupo de colaboradores.

Y es que, para que todo salga bien el día 5 de enero, antes hay que realizar una importante cantidad de trabajo que después no se ve.

Es la otra cara de la Cabalgata, la cara donde se gestiona la organización, donde se solucionan los problemas antes de que aparezcan; donde se realiza ese trabajo en el que nadie piensa y que es fundamental para el normal desarrollo de la cabalgata.

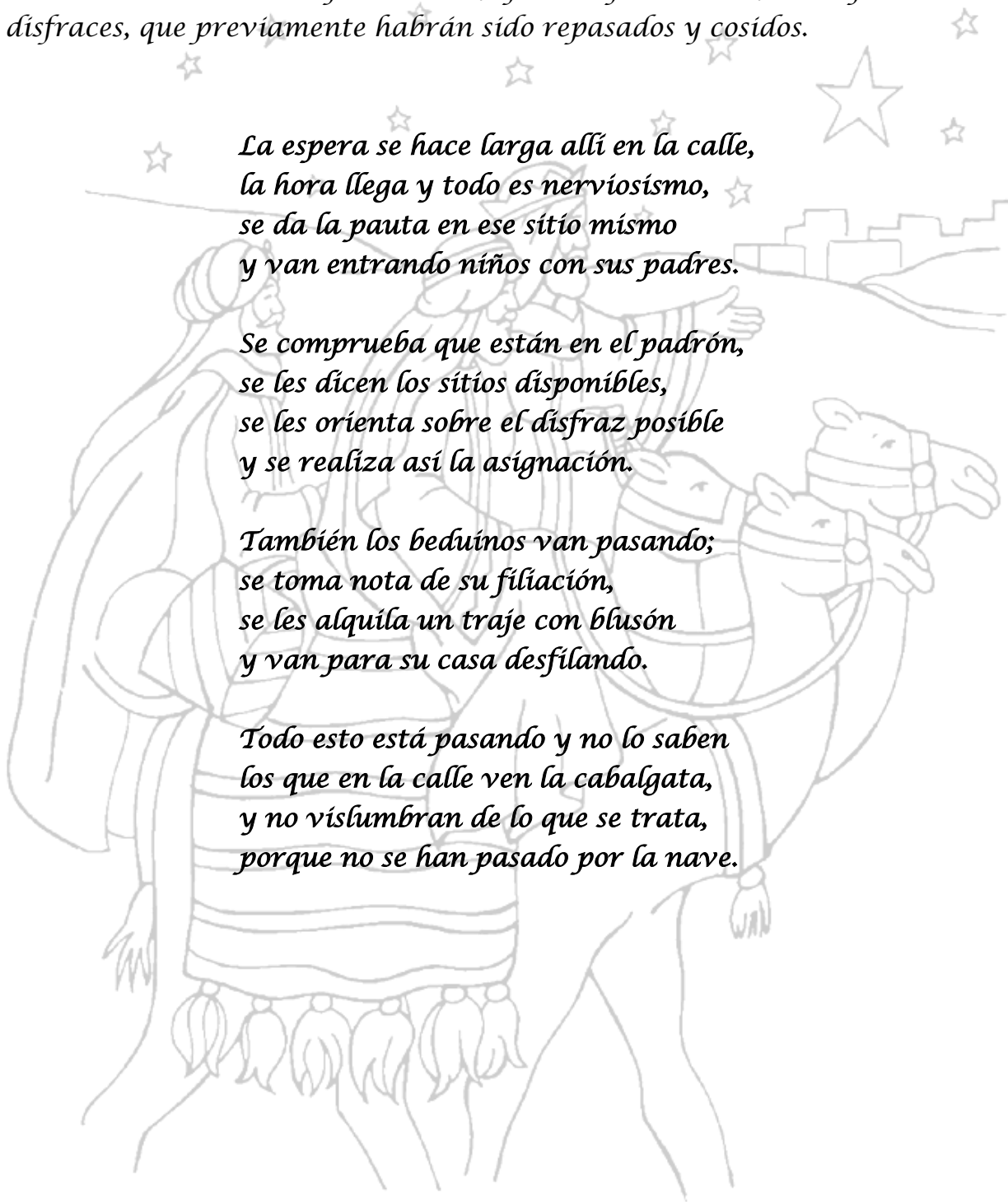
Loli Suárez, Manoli y algunos más, nos ponemos a controlar la entrada en la puerta de la Oficina Municipal, donde ya los padres y madres están guardando cola desde mediodía.

A la hora estipulada, Lola y Charí comenzarán a comprobar los datos de filiación de los niños; que tenemos que estar todos empadronados. M^a Carmen y Gertru tendrán preparadas las listas de las carrozas con el

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

número de asientos de los que dispone cada una de ellas y repartirán las papeletas.

Loli Moreno y Yolanda se encargarán de atender a los beduinos y les darán las indicaciones pertinentes; y Ana y Mercedes, les repartirán los disfraces, que previamente habrán sido repasados y cosidos.



*La espera se hace larga allí en la calle,
la hora llega y todo es nerviosismo,
se da la pauta en ese sitio mismo
y van entrando niños con sus padres.*

*Se comprueba que están en el padrón,
se les dicen los sitios disponibles,
se les orienta sobre el disfraz posible
y se realiza así la asignación.*

*También los beduinos van pasando;
se toma nota de su filiación,
se les alquila un traje con blusón
y van para su casa desfilando.*

*Todo esto está pasando y no lo saben
los que en la calle ven la cabalgata,
y no vislumbran de lo que se trata,
porque no se han pasado por la nave.*

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Pero este trabajo no termina ahí. Días después de la Cabalgata, cuando ya todo el mundo está recuperándose en sus casas de los excesos cometidos durante las fiestas, ese grupo de colaboradores volverá a la Nave a recoger, revisar y repasar cada uno de los trajes alquilados a los beduinos, para que, al año siguiente, puedan utilizarse de nuevo completos.

Ya que he hablado de los colaboradores, no quiero dejar para más tarde mi agradecimiento y mi reconocimiento a todos y cada uno de ellos y ellas por su labor desinteresada en pos de conseguir para los niños y niñas de Montequinto una cabalgata donde se palpa la ilusión, donde niños y mayores disfrutan por igual, por hacer realidad las ilusiones de muchos gracias al desvelo de unos pocos. Así que gracias, de todo corazón, a los y a las que ponen puntillas, los que pintan, los que dibujan, los que preparan los caramelos, los que hacen la comida, los que limpian, los que instalan las luces, los que friegan, los que moldean el poliespán, los que buscan los regalos, los que cortan tableros, los que decoran, los que cosen, los que atornillan, los que sueldan, los que tapizan; a los policías, bomberos, protección civil, seguridad privada; a todos ellos y a todas ellas, en nombre del barrio de Montequinto, muchas gracias.

Sin ningún temor a equivocarme, os aseguro que entre todos contribuimos al éxito de la manifestación popular más numerosa de todos los eventos que se realizan en Montequinto, tanto culturales, como deportivos o religiosos; y esto lo conseguimos los que estamos en esa nave horas y horas, cada uno haciendo su función, cada uno en la medida de sus posibilidades, pero cada uno colaborando para que el día 5 de enero se vuelva a hablar de la Cabalgata de Montequinto.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Las Cartas a los Reyes.

Aunque la era tecnológica ha eliminado prácticamente las cartas manuscritas, las oficinas de correos, a donde sólo llegan ahora comunicaciones bancarias y publicidad, en estas fechas abren sucursales allá donde se asiente un Cartero Real.

Este personaje será el encargado de recibir de los niños y niñas sus peticiones, sus anhelos, sus ilusiones... y de transmitirlos a los Reyes Magos.

En esos lugares, asistiremos a un interrogatorio en el que el Cartero Real preguntará a los niños: ¿Tú has sido bueno? ¿Te has portado bien?

Los niños, como es lógico, con su carta en la mano, responderán que sí, entregarán la carta al Cartero y el trámite estará cumplido, pero cada uno de ellos, ya con la tranquilidad de la carta entregada, pensará en su interior: “menos mal que el Cartero Real no se ha dado cuenta de que he sido un poco travieso y no demasiado obediente. Uff!, y además me he peleado con mis hermanos” “¡Espero que los Reyes no hagan muchas averiguaciones!”

Y con esos pensamientos volverán a sus casas contentos y satisfechos porque ya han entregado su carta.

Ya queda poco para terminar, pero teniendo tan a mano a SS.MM. los Reyes Magos, no puedo dejar pasar esta oportunidad sin pedirles algo; y lo que les voy a pedir en mi carta, no lo voy a pedir para mí.

Todo el que me conoce sabe algo de mi compromiso social, y por ello, me permito pedirle a SS.MM. que nos traigan a todos la Paz; que se acaben en el mundo los odios y las guerras, que no hay en el mundo una sola idea que tenga el valor de la vida de una persona.

También os pido Trabajo para los desempleados, que de una vez por todas se dé con la tecla para que desaparezca esta lacra social que introduce a las personas en una espiral de descontento, de destrucción de su propio interior y de enorme incertidumbre sobre su futuro.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Y, por último, Justicia Social para los desfavorecidos. Que la dignidad de todas las personas esté por encima de la vanidad de unos pocos; que todos y cada uno de nosotros tenga las mismas oportunidades. Que todos tengamos un techo bajo el que cobijarnos, un plato de comida que llevarnos a la boca y algo de ropa con la que abrigarnos.

Majestades, sólo estas tres cosas os pido, aunque sé que es muy difícil complacer estas peticiones. En cualquier caso, si este año no pudiera ser, no os preocupéis, el año que viene volveré a insistir en mi petición..

Antes de que se me olvide, voy a entregar también mi carta al Cartero.

*Toma mi carta, Cartero,
y entrégala al Rey Melchor,
de los Reyes, el primero.*

*Si no puedes a Melchor,
entrégala al Rey Gaspar,
que a mí el orden me da igual.*

*Si Gaspar está ocupado,
entrégala a Baltasar;
no me vaya yo a quedar
este año sin regalos,
que yo mal no me he portado
y algo sé que me traerán.*

*Así que ya sabes tú,
querido Cartero Real,
estrégasela al primero,
sí no al primero al segundo,
sí no al segundo al tercero;
pero entrégala, Cartero,
que pronto llegará Enero
y hasta el día seis yo espero
lo que tenga que esperar.*

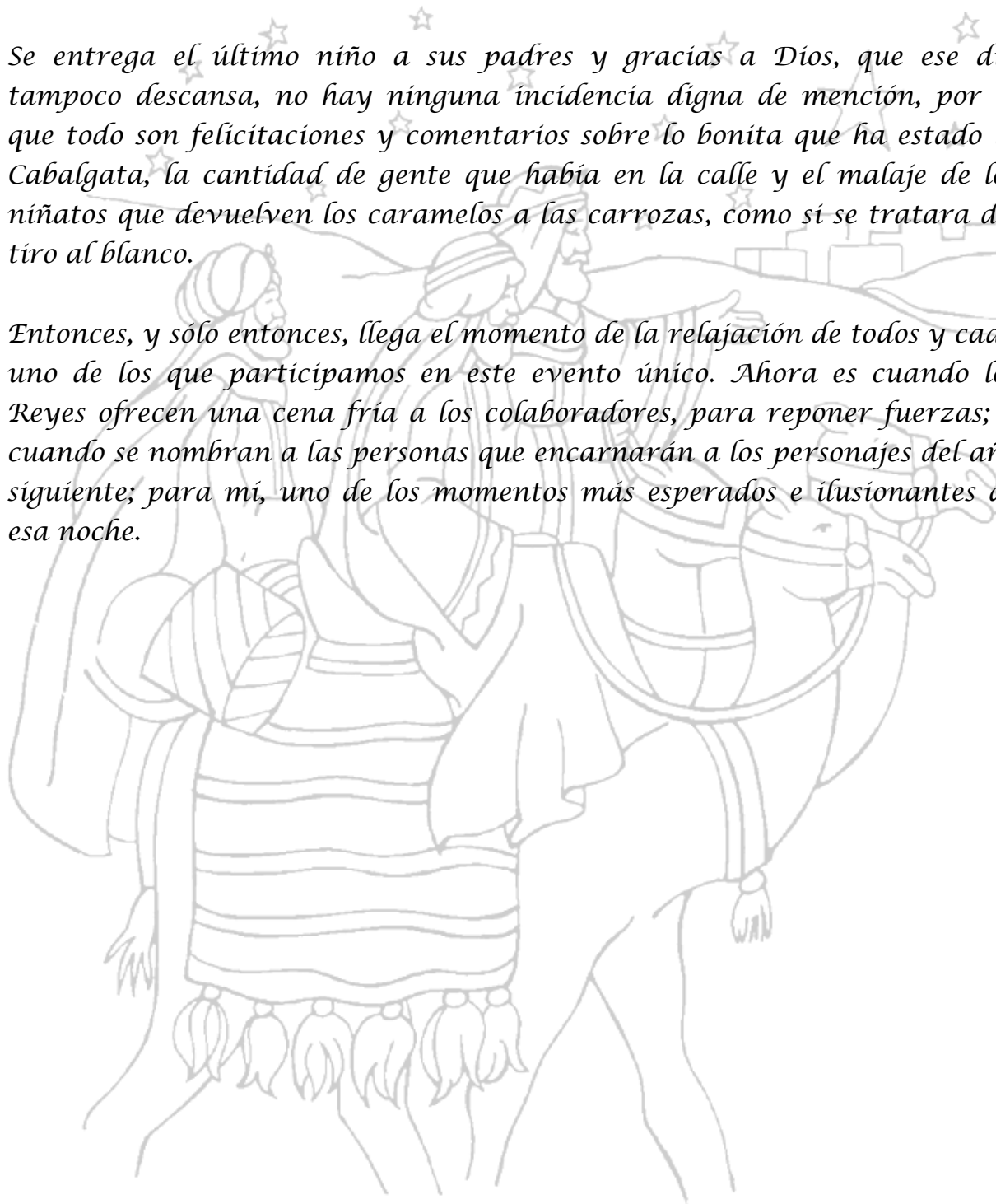
V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Termina la Cabalgata.

Pues ya estamos llegando al final, sólo me queda contaros lo que pasa cuando se cierra la puerta de la Nave, después de haber recorrido las calles de Montequinto repartiendo caramelos, juguetes, recuerdos e ilusión.

Se entrega el último niño a sus padres y gracias a Dios, que ese día tampoco descansa, no hay ninguna incidencia digna de mención, por lo que todo son felicitaciones y comentarios sobre lo bonita que ha estado la Cabalgata, la cantidad de gente que había en la calle y el malaje de los niños que devuelven los caramelos a las carrozas, como si se tratara del tiro al blanco.

Entonces, y sólo entonces, llega el momento de la relajación de todos y cada uno de los que participamos en este evento único. Ahora es cuando los Reyes ofrecen una cena fría a los colaboradores, para reponer fuerzas; y cuando se nombran a las personas que encarnarán a los personajes del año siguiente; para mí, uno de los momentos más esperados e ilusionantes de esa noche.



V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Se entrega el último niño,
pero esto no se acaba,
ahora es cuando los Reyes
descansan y se relajan;
¡que son muchas emociones
sin tiempo de asimilarlas!

Reyes, Estrella y Cartero,
ofrecen para cenar
a los colaboradores
y al entorno familiar:

Unas tapitas de queso,
montaditos de pringá,
tortilla, caldo puchero,
con hierbabuena o sin ná;
cerveza, tinto, refrescos,
caña de lomo 'cortá',
langostinos y gambitas,
pero no las 'congelás';
jamón ibérico y luego,
papas fritas, ¡casí ná!,
anchoas con queso fresco,
y también carne mechá.
Y la melva con pimientos
¡que me la dejaba atrás!

Y ahora, cuando ya hemos cenado,
nos encerramos para deliberación.
Por fuera las quinielas, ¡qué emoción!
y por dentro... no puedo decir nada;
que el secreto tenemos que guardar
sobre quién será el año que viene
el que encarne al Rey Baltasar.

¡Ya están saliendo!, ¡atención!
¿A quién habrán elegido?
¿Habrá habido discusión?
¡Por Díos, vaya nerviosismo!
¡Ya tienen la decisión!

Se le entregan los recuerdos
a los que han participado;
les pedimos que nos cuenten
cómo se han encontrado;
y cuentan sus impresiones:
¡Todos se han emocionado!

¡Que no me aguanto los nervios!
¡Yo no me muevo de aquí!
¡Cartero, Estrella, Rey Mago!
¿Cuándo lo van a decir?

Pues ya ha llegado el momento:
Se nombran los personajes,
y casi todos contentos.

Ahora hay que felicitar
a los que se hayan nombrado.
Otros tendrán que esperar,
porque no les ha tocado.

Pero eso es ley natural:
¡cada año solo habrá
una Estrella y un Cartero;
y solo un Rey Baltasar!

Rematamos con pasteles
y brindamos con champán.
¡Champán no, que está muy caro!
... Bueno, cava catalán?

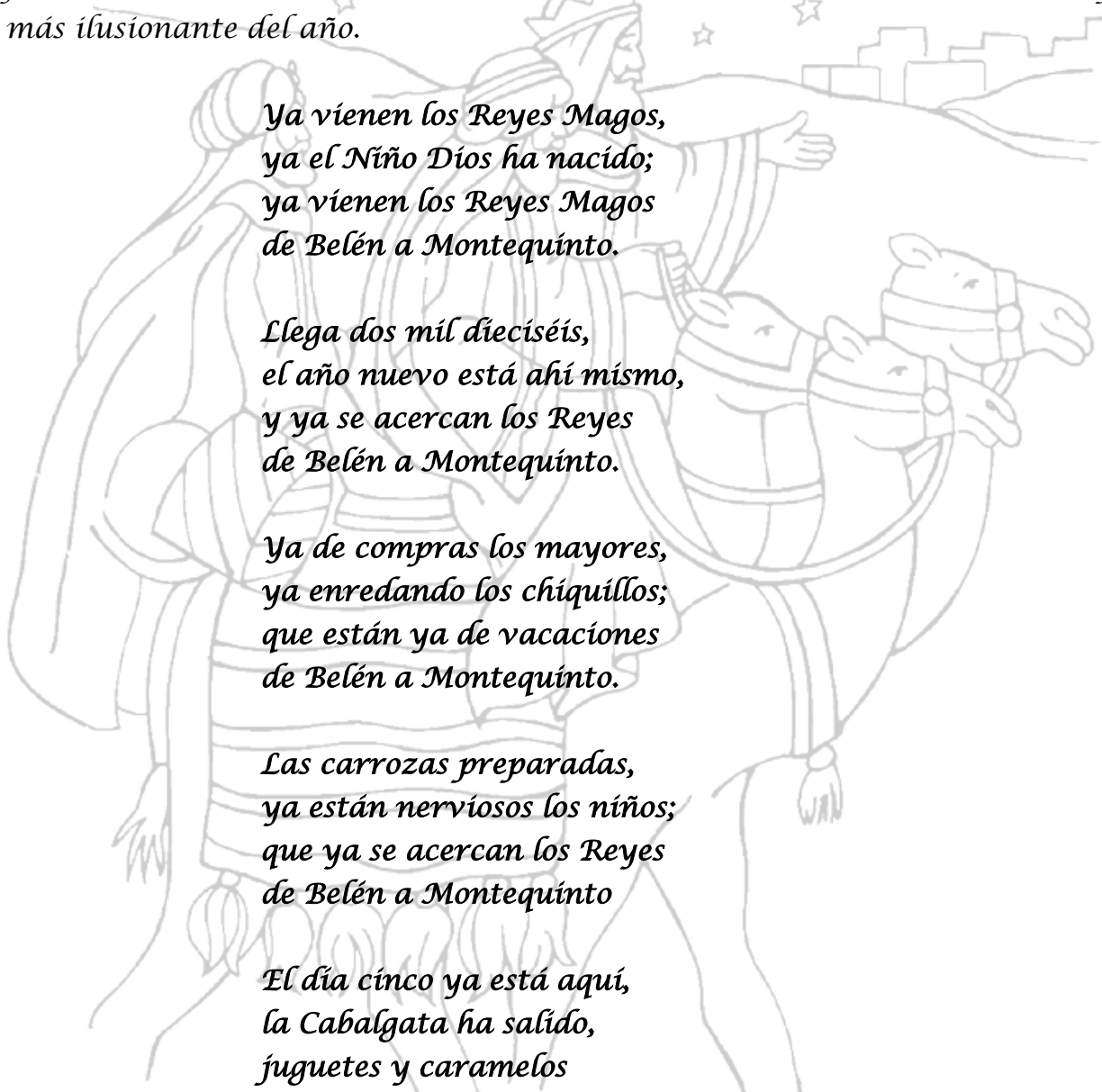
Ahora sí que terminó
lo que es la Cabalgata,
y ¡sí alguien piensa que no,
que me diga lo que falta!

¡Ah, ya sé, se me olvidaba!
con las prisas no contaba
lo de la bebida larga:
Cuando pongáis los cubatas
tened cuidado de alguno,
no le siente mal la nata!

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

De Belén a Montequinto.

No miréis el reloj que, como dice uno que todos conocemos, “ahorita” mismo término. Desde hoy, los niños contarán las horas, que se les harán eternas, para que lleguen los Reyes; y los Reyes tendrán que descansar durante estos ocho días que faltan para que en el horizonte divisemos la comitiva Real; para que se forme el cortejo de carrozas reales que, acompañado por el resto de carrozas, por los beduinos, por las charangas y por las gentes de Montequinto y de otros puntos del municipio, de la capital y de la provincia de Sevilla, recorrerá nuestras calles en la noche más hermosa y más ilusionante del año.



Ya vienen los Reyes Magos,
ya el Niño Dios ha nacido;
ya vienen los Reyes Magos
de Belén a Montequinto.

Llega dos mil dieciséis,
el año nuevo está ahí mismo,
y ya se acercan los Reyes
de Belén a Montequinto.

Ya de compras los mayores,
ya enredando los chiquillos;
que están ya de vacaciones
de Belén a Montequinto.

Las carrozas preparadas,
ya están nerviosos los niños;
que ya se acercan los Reyes
de Belén a Montequinto

El día cinco ya está aquí,
la Cabalgata ha salido,
juguetes y caramelos
están tirando los niños,
porque han llegado los Reyes
de Belén a Montequinto.

V Pregón de la Cabalgata de Reyes Magos de Montequinto

Despedida.

Ahora sí; hasta aquí llegó mi pregón, el trance ya está solventado.

Pensaba que no iba a encontrar contenido y he tenido que dejar en el tintero muchas, muchas cosas que hubiera querido contaros, pero esto ya no se puede alargar más.

He intentado hacer todo lo que me dijisteis que hiciera. Ahora a vosotros os queda la tarea de decidir si os ha gustado o no; y a mí, ya sólo me queda despedirme:

*Esto ya prácticamente ha terminado,
yo no sé cual será tu veredicto.
Seguro que al que no le haya gustado,
me dirá que fue un pregón "comprometido"*

*Pero, que yo no soy pregonero,
ya lo había advertido en el principio;
que en mi butaca estaba yo sentado,
que en mi butaca estaba yo muy tranquilito.*

*Sí os ha gustado, bien, me alegro;
y si no, humildemente, perdón pido;
que lo mío es estar en otras cosas,
que lo mío no es estar haciendo rípios.*

*Este pregón pretendo terminarlo
sólo con dos palabras, que yo he visto;
que para terminar el pregonero,
al final, pronuncia siempre:*

¡He dicho!

*Enrique J. Garrido Torres
Diciembre-2015*